

Ana Jaramillo: "En Lanús priorizamos lo comunitario y articulamos con las otras universidades del conurbano para no superponer ofertas"

La rectora de la Universidad de Lanús también señaló que el cincuenta por ciento de las carreras necesarias para este nuevo siglo todavía no fueron creadas.

Ernesto Quesada

(Buenos Aires) • Ana Jaramillo, doctora en Sociología y única mujer entre 37 rectores de universidades de todo el país, autora del libro *Fueye y melancolía, los intelectuales y el suicidio*, invitada permanente a foros relacionados con la mujer, la ciencia, la tecnología y la educación, señaló coincidiendo con la ética del cuidado defendida por Victoria Camps, que el plus que las mujeres pueden agregar a la ciencia es hacerla más cuidadosa.

¿Qué es lo que diferencia a la Universidad de Lanús de las otras universidades públicas?

La Universidad de Lanús quiso evitar la separación de la universidad de la sociedad, vinculándose muy fuertemente con la comunidad de Lanús. Para eso, puso al Consejo social comunitario en el Consejo Superior. Tenemos permanentemente en cuenta la demanda social articulada con el conjunto de las universidades del conurbano, para no duplicar ni superponer ofertas.

¿Con qué se logra esa vinculación entre la oferta educativa y las necesidades de la sociedad, además de actuar con el Consejo Superior?

Hay que consultar, con distintos métodos de investigación, a aquellos que están ejerciendo o tratando de solucionar problemas en el país, sobre cuáles son los recursos humanos que necesita el Estado.

Lo que faltaba fundamentalmente entre las carreras dictadas por las otras universidades del conurbano eran Humanidades y Políticas Públicas, y dentro de las políticas públicas, particularmente las sociales. Teniendo en cuenta todas las dificultades presupuestarias que hay, quisimos formar aquellos servidores públicos para trabajar

en las áreas públicas de seguridad social, de salud, de educación, de justicia. Actualmente estamos capacitando a 1.800 docentes de Lanús, de EGB y polimodal. Y también tenemos un ciclo de complementación curricular para aquellos docentes que tienen terciario, y en dos años pueden salir licenciados en Gestión Educativa. Estamos generando asimismo una orquesta de cámara y por lanzar un ciclo de complementación en música con orientación en orquestación, con nuestra propia orquesta. Tenemos también carreras que hacen al desarrollo productivo.

Y lanzamos carreras nuevas, porque todos los que somos expertos en educación sabemos que el cincuenta por ciento de las carreras necesarias para este nuevo siglo todavía no fueron creadas.

¿Cuáles serían esas carreras y cuáles son las necesidades de la sociedad para que los graduados entren rápidamente en el mercado laboral?

Hay que distinguir específicamente capacitación de la formación en un grado o en un posgrado. Hay que distinguir la capacitación real para la inserción de los jóvenes en empleos, por ejemplo, o de los docentes para reconvertirlos, o de las fuerzas de seguridad, de la policía, para modificar su formación y hacerlos parte de la sociedad civil, de otras instancias de formación de grado y posgrado. Las demandas que tuvimos fueron varias, en cuanto a la necesidad y la urgencia.

Lanzamos un ciclo de complementación curricular que permite a aquellos que están en el terciario, con dos años más, egresar como licenciados. Eso evita que se pierda

tiempo y recursos. Y está la oferta de posgrado de dos años de maestría y también las tecnicaturas. Todas las carreras de grado que hay en la universidad tienen una tecnicatura como primera salida. Entre las ofertas más novedosas, tenemos la primera licenciatura en Audiovisión, que comprende dos tecnicaturas.

En la encuesta presentada por el Ministerio de Educación sobre profesionales graduados y empleo se señala que las mujeres, en relación con los hombres, sufren el doble de desocupación, y los salarios que perciben son, en promedio, la mitad de los que perciben los hombres. ¿La Universidad de Lanús tiene algún estudio al respecto?

Dentro de esos parámetros, yo participo en la mayor parte de los foros que tienen que ver con la mujer, ciencia, tecnología y educación. No soy el mejor ejemplo, ya que soy una mujer entre 37 rectores. O sea que también es un porcentaje muy bajo de participación. Las mujeres no llegan a cargos importantes en el Conicet. Ahora, con la ley de cupos llegan a la Legislatura. Pero me preguntaban qué plus podía dar la mujer a la ciencia. Pensé en los embriones que están en los freezers, sin padre ni madre, y pensé que las mujeres tenemos más tendencia a cuidar. Quizás por nuestra propia situación maternal. Las mujeres podemos hacer a la ciencia más cuidadosa, poner un poco más de cuidado en el desarrollo científico. No sabemos qué vamos a hacer ni con la clonación ni con la fertilización. El desarrollo científico del área de salud sigue avanzando a pasos agigantados, pero nadie se preocupa por las con-



diciones éticas en las cuales se desarrolla ni hay una reflexión axiológica acerca del desarrollo científico.

En la Universidad de Lanús se dicta la maestría en Bioética. Esperábamos que se inscribieran jueces, abogados o médicos, y vinieron únicamente enfermeras, que son quienes tienen el problema de la conciencia, si están procediendo bien o mal cuando cuidan a una persona.

Hay una ética del cuidado de la que habla Victoria Camps en el libro *El siglo de las mujeres*.

Si. Según las estadísticas que poseemos, las mujeres feminizan las carreras que podríamos llamar de *cuidado* como Enfermería o Trabajo Social. No así las tecnológicas, como Audiovisión o Alimentos. En el resto de las carreras, incluyendo Gestión Educativa, es evidente que hay una tendencia, una vocación de las mujeres a ingresar en ellas. Frente a este problema histórico, de que las mujeres no están suficientemente valoradas ni en el mercado laboral ni en el mercado político, pienso que muchas mujeres, adoptan una actitud pasiva que sólo se puede modificar desde adentro de las instituciones, participando ■